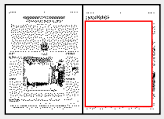
EL ADELANTO DE SALAMANCA
SALAMANCA
21/08/11
Prensa: Diaria
Tirada: 6.440 Ejemplares
Difusión: 4.810 Ejemplares



Sección: LOCAL Valor: 1.356,00 € Área (cm2): 805,1 Ocupación: 88,89 % Documento: 1/3 Cód: 49760533

En busca del alojamiento ideal

Una persona observa anuncios de pisos y habitaciones en alquiler. J. M. GARCÍA

OMAR CASTRO
SALAMANCA

Cada año, la Universidad de Salamanca recibe a algo más de 15.000 estudiantes que proceden de fuera de la provincia. A esta cifra hay que añadir los varios miles que lo hacen para estudiar en la Universidad Pontificia. Un importante número de personas que necesitan un lugar en el que vivir mientras dure su estancia universitaria.

Algunos pueden alojarse en casa de familiares o conocidos, pero la inmensa mayoría ha de optar por las fórmulas más clásicas: alquiler de piso, residencia de la propia institución académica o residencias privadas.

De esta manera, esa búsqueda de alojamiento se convierte en un importante negocio para la ciudad, muy difícil de cuantificar pero que mueve varios millones de euros al mes en el pago de las correspondientes mensualidades.

Un desembolso por parte de los alumnos que en el caso de las residencias no se reduce tan solo al coste del alojamiento, sino que habitualmente incorpora también, por un suplemento, la media o completa pensión.

Con la proximidad del inicio del curso o los exámenes de septiembre, pisos y residencias ultiman ya los preparativos.

(Pasa a la página siguiente)

EL ADELANTO DE SALAMANCA
SALAMANCA
21/08/11
Prensa: Diaria
Tirada: 6.440 Ejemplares
Difusión: 4.810 Ejemplares
Página: 4
Sección: LOCAL Valor: 1.526,00 € Área (cm2): 942,0 Ocupación: 100 % Documento: 2/3 Cód: 49760533

ALOJAMIENTO ■ Las residencias facilitan el contacto entre estudiantes

La mayor parte de los alumnos permanece uno o dos años en estos centros y después se muda a pisos con compañeros que conoce allí

La crisis está generando que muchos propietarios antes reacios ahora alquilen sus pisos también a estudiantes

(Viene de la página anterior)

Julio y, sobre todo agosto, son los meses de principal actividad para el alquiler de los pisos privados para estudiantes. Un proceso que, aunque de obligada actividad porque los estudiantes continúan llegando a la ciudad, parece que tampoco puede escaparse de las garras de la crisis, aunque los efectos no están siendo, ni de lejos, tan devastadores como en el resto de los sectores.

Según han explicado varios expertos inmobiliarios a este periódico, la sensación general es que este verano están siendo más flojo que los de años anteriores en este sentido. Los recursos de la mayor parte de las familias han menguado, por lo que éstas intentan ajustar al máximo los gastos.

En el caso de los universitarios que alquilan viviendas en la ciudad, se perciben algunos síntomas de ese ajuste en varias medidas. Por un lado, en que en veranos anteriores era más habitual que no se llenaran todos los pisos; esto es, que a lo mejor viviendas de dos o tres habitaciones eran alquiladas por una única persona o dos o las de cuatro entre dos o tres jóvenes. Ahora, por norma se cubren todas las plazas posibles, por lo que se reduce en parte el número de pisos alquilados.

Efectos de la crisis

Por otro lado, mucha gente que tenía posibilidad de alojarse en casa de familiares prefería no hacerlo para tener más libertad o no molestar a sus conocidos, y ahora han apostado por esta fórmula para reducir el gasto de la estancia fuera de casa del hijo.

A todo ello se suma la realidad de que cada año, poco a poco, "vienen menos estudiantes", según recalcan en varias agencias inmobiliarias de la ciudad.

En todo caso, y así lo reconocen los expertos, la mayor parte de los alquileres a estudiantes se realizan de manera directa con el particular, a través de anuncios en diferentes webs, en el espacio en internet que facilita el Servicio de Orientación al Universitario (SOU) de la Universidad de Salamanca o a través de los conocidos anuncios pegados en paredes, farolas, cabinas y otros lugares de la ciudad, que abundan durante estas fechas.

Otro de los cambios que se aprecian ya desde hace uno o dos años y que se mantiene en este verano es una modificación en la conducta de muchas personas.

Antes era habitual encontrarse con muchos propietarios que no querían alquilar su vivienda a estudiantes. Se temía que los jóvenes no cuidaran bien del piso o, más aún, que dañaran o destrozaran parte del mobiliario. Además, estaba siempre presente la *amenaza* de las fiestas de los universitarios y las quejas que podrían generar entre los vecinos del bloque. Asimismo, el hecho de alquilar la vivienda a estudiantes suponía que durante parte del verano, uno o dos meses -tres, años atrás, cuando el curso comenzaba en octubre- el piso iba a estar vacío y encontrar arrendatario para un periodo tan corto y concreto en una ciudad sin industria y que no se caracteriza por la movilidad laboral es muy complicado.

Sin embargo, la crisis ha cambiado por completo esta tendencia, según explican las fuentes del sector consultadas por este diario. El paro y la dificultades económicas han reducido, por un lado, los trabajadores que alquilan viviendas y, por otro y más importante, los propietarios saben que "los estudiantes siempre pagan" a través de sus familias, algo que no se garantiza a día de hoy al 100% en el caso de otro tipo de inquilinos. ■

PRECIOS

■ **HORQUILLA**
Dada la variedad de posibilidades de alojamiento existentes en Salamanca, es difícil hablar de precios, puesto que las modificaciones son muchas, dependiendo de la modalidad que se elija y de las características del lugar.

■ **RESIDENCIAS**
Por tomar algunos datos como ejemplo, se puede señalar que algunas residencias ofrecen habitaciones individuales en torno a 650 euros mensuales y dobles compartidas, por algo menos de 600. Estos precios incluyen la manutención. Lo habitual, en todo caso, es que esas tarifas alcancen o superen los 700 euros.

■ **PISOS**
En el caso de los pisos privados la variedad es la clave. Como en el mercado inmobiliario en general, influyen diferentes factores, desde la ubicación hasta el tamaño, las calidades, si tiene servicios centrales o la calefacción se paga aparte, etcétera. Por tomar alguna referencia, valida para el conjunto de los pisos de alquiler en la capital, un estudio del portal inmobiliario especializado *Fotocasa.es* establecía que el precio medio del metro cuadrado era de 6,9 euros el pasado mes de julio.

Numerosos anuncios de alquiler de viviendas en una cabina del centro de Salamanca.

MODELO DE TODO INCLUIDO

Residencias, alternativa para los primeros años

En una ciudad como Salamanca, las residencias universitarias de titularidad privada abundan; de carácter religioso (muy numerosas) o no, ofrecen al estudiante una alternativa de todo incluido, es decir, alojamiento y manutención, por un precio mayor del que cuesta una habitación en un piso privado en el que, obviamente, luego hay que añadir el gasto en alimentación.

Con una oferta tan amplia, hay para todos los gustos: residencias mixtas, residencias femeninas o masculinas, religiosas... Cada una tiene sus características y peculiaridades: unas tienen horario de cierre y apertura de puertas, otras total libertad...

Lo que suelen tener en común las residencias es que, de manera general, es una opción principalmente para los estudiantes de los primeros cursos, una idea que está en el imaginario colectivo y que confirman los responsables de algunos de estos centros.

Por ejemplo, en la residencia Salamanca Viva explican que el 90% de sus 30 plazas suelen ser ocupadas por alumnos de primer año. Jóvenes que, después, se mudan a pisos privados, normalmente con gente que han conocido en la propia residencia.

La decisión de buscar una residencia para los estudiantes de primer año suele ser una imposición de los padres, especialmente en el caso de las chicas, porque así se sienten más seguros.

En la misma idea coinciden en la Residencia Avenida, un centro femenino. Allí, lo habitual es que las jóvenes permanezcan de media dos años alojándose en la residencia, entre los 18 y los 20, y luego busquen un piso a compartir con otras compañeras que también hayan conocido en la residencia.

Distinto es el caso, por ejemplo, de una residencia religiosa. Por tomar una muestra, baste señalar que en el colegio Tomás Luis de Victoria, católico y masculino, alrededor de la mitad de sus residentes permanece en el centro durante toda la carrera y son solo "algunos" los que pasan por la experiencia de vivir solos en un piso durante el último curso de estudios.

Este centro, como explican sus responsables, intenta "ser como una familia" e "involucrar a los jóvenes a participar" en las actividades que se desarrollan en él. Además, se premia la cultura del esfuerzo, ya que si aprueban el 100% de los créditos matriculados, los residentes tienen una rebaja del 8% acumulable.

EL ADELANTO DE SALAMANCA
SALAMANCA
21/08/11
Prensa: Diaria
Tirada: 6.440 Ejemplares
Difusión: 4.810 Ejemplares

Sección: LOCAL Valor: 704,00 € Área (cm2): 418,0 Ocupación: 46,15 % Documento: 3/3 Cód: 49760533

'AUTOALQUILADO' ■ Los alumnos buscan a sus propios compañeros

El cambio de inquilinos es habitual en los pisos alquilados y muchas veces son los que se quedan los que buscan con quién compartirlo

J. M. GARCÍA

Las seis residencias y colegios mayores de la Usal ofertan algo más de 1.200 plazas de alojamiento a los estudiantes

- La Universidad de Salamanca cuenta con seis residencias y colegios mayores propios, cinco para estudiantes y uno orientado a profesores invitados y personajes ilustres.
- El centro reservado a estancias de docentes es el Colegio Fonseca, con 69 plazas, ubicado en el palacio del mismo nombre, en la zona histórica de la ciudad.
- La residencia más grande de la Universidad de Salamanca es el Colegio de Oviedo, con 345 plazas, ubicado en el campus Unamuno. Cuenta con un convenio con el Ministerio de Sanidad para financiar algunas plazas.
- También en el campus Unamuno se ubica el Colegio de Cuenca, que con 344 plazas es el segundo mayor de la institución académica salmantina.
- El Colegio Mayor Hernán Cortes, uno de los centros de alojamiento históricos de la Usal, cuenta con 243 plazas. Se ubica en el paseo de San Vicente, enfrente del complejo hospitalario.
- La recién reformada residencia de San Bartolomé ofrece 180 plazas en su nuevo emplazamiento en la zona de Huerta Otea, cerca del campus Unamuno. Este espacio sustituye a otro de los colegios históricos de la Usal, ubicado en la plaza de Balmes.
- Justo enfrente del antiguo colegio de San Bartolomé se halla la residencia universitaria Fray Luis de León, la única de la Usal que se ubica en el centro de la ciudad y que tiene 90 plazas.
- Los colegios de Cuenca y Hernán Cortés son gestionados por la empresa Resa.